

M. E. N. A. G. A. [M. E. C. A. M. P. A.]

Y.R. 177924

177924

A.C. 70/13

68

VALOR DE LOS MILICIANOS

Ó

TRIUNFOS DE VASCO FOLGUEIRAS:

DRAMA JOCO-SÉRIO,

TAN NUEVO Y ORIGINAL,

COMO RESULTA DE HECHOS POSITIVOS.

EN UN ACTO.

*Lo escribió un apasionado de la verdad clarita.*



CON LICENCIA:

Madrid: imprenta de D. Eusebio Alvarez,  
1825.

VALOR DE LOS MILICIANOS

.... *¿vis tu curtis judeis oppedere?....*  
*nulla mihi inquam religio est....*

*H. fl. in satir. IX.*

DRAMA JOCO-SERIO

*Traduccion arbitraria.*

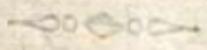
TAN NUEVO Y ORIGINAL

*¿Burlarte quieres de los Milicianos?*  
*jamas formé caprichos tan libianos.*

EN UN ACTO.

*Ita. L.*

Lo escribí en apasionado de la verdad clara.



CON LICENCIA

Madrid: imprenta de D. Eusebio Alvarez

1825

## ADVERTENCIA

### QUE SIRVE DE PRÓLOGO.

**E**ste drama, se escribió en la época mas crítica de no poder ni aun hablar sobre la materia de que se compone su argumento; pero el autor, como testigo ocular de las acciones principales que se exornan, no pudo menos que formar en su interior el plan exacto y arreglado á tales ocurrencias, conforme á su opinion, diametralmente opuesta al fatal sistema que entonces protegía al idiota orgulloso, para insultar al pacífico y honrado, que por una venturosa casualidad (ó por mejor decir, un efecto de la sábia Providencia) fue aquel derrocado, y éste favorecido en sus operaciones.

Censurado, con moderacion, vicios generales que tanto afligieron á las almas pacíficas, se procura facilitar la correccion de aquellos, sin personalizar objetos.

Muy creible es que en la corporacion de Milicianos Locales, hubiese personas contenidas en sus procederes; y sin que en el vulgar concepto se les pueda atribuir inculpabilidad absoluta, por el mero hecho de haberse incorporado en aquella, debe considerarselas exentas de las debilidades que se censuran; y por consecuencia no se dirige á

ellas la que se hace, como precisa á las que dieron margen al escándalo mas punible.

Tambien se manifiesta el órden con que, religiosa y sensiblemente, se despliegan las ideas sociales; inclinando á lo justo, no menos que á observar los mas constantes deberes, en acatar á un digno Monarca, que sufría los resultados de aquellos escesos revolucionarios.

Tal es el legítimo sentido del drama, y quien lo escribió se gloria de que toda interpretacion siniestra que se le dé, será arbitraria y muy óbia de refutarse, clasificándola por anti-realista; porque nutrido con los sentimientos mas puros á obsequio de su patria y del amor que profesa á su legítimo Soberano, quiso producirse en iguales terminos; protestando que lo hizo con la sinceridad que lo caracteriza: **= Vale =**

**A LOS FIELES AMANTES  
DE LA PATRIA  
Y SU LEGITIMO SOBERANO;**

**ES DECIR,**

**A LOS VERDADEROS REALISTAS , EN GENERAL Y PARTICULARMENTE A D. J. M. G. VECINO DE AGUILAR,  
UNO DE ELLOS.**

*¡Qué dulce placer se derrama sobre mi corazón en el momento de resolver y dar principio á esta sincera dedicatoria ! ; qué entusiasmado regocijo anima á mi espíritu, para ofreceros este pequeño fruto de mis observaciones ! . . . creedlo, amados Realistas: hacerme justicia considerándome disfrutando la mayor complacencia en este acto, que tributo á vuestro obsequio: un trabajo, que si bien es parto de mi poco limado discurso, en lo esencial cede á vuestro honor, y al de todos los buenos Españoles , que veneran las saludables costumbres , bebidas en las claras fuentes de la Santa Religion que abrazaron y les enseñaron sus padres ; y que á fuer de leales, aman á su Rey natural , defendiendo su augusta Persona y legítimas atribuciones.*

Si vosotros apreciáis en algun modo este sincero ofrecimiento, será para mí la única satisfaccion que pudiera apetecer; porque aun en el caso de que gé- nios obtusos ó mal intencionados critiquen lo formal del drama que os dedico, los miraré, ó como obce- cados en sus quimeras, ó indiferentes á la racional sensibilidad; y en cuanto al método en la produccion si les pareciere poco culta ó incorrecta, me darán márgen para corregir defectos que no hayan estado á mis alcances, y de todos modos recibid el cordial aprecio que os tiene vuestro apasionado, en general, y en particular vuestro afectísimo sobrino.

J. L. y A.

## PERSONAS QUE HABLAN.

EL ALCALDE.

EL ESCRIBANO.

EL TIO ANASTASIO, padre de....

GUILLERMO, Novio de....

MARGARITA, hija de....

LA TIA CAMILA,

DOS ALGUACILES DEL PUEBLO.

EL SARGENTO VIGOTES, Miliciano Local, con  
otros tres compañeros.

Un oficial de tropa, y varios partidarios.

Mozos y mozas del Lugar.

La escena se representa en la villa de Mejorada,  
tres leguas distante de la Corte.

*Plaza del lugar: al frente portada y fachada de la casa de ayuntamiento: por la derecha salen, el Alcalde, el Escribano, y Alguaciles; el primero como agitado, observándosele un bulto debajo de la capa.*

*Alcalde.*

Alguaciles; la escalera  
traedmela aquí, al momento.

¡Por vida de siete suegras,  
que este demonio de empleo  
me ha de costar la pelleja!  
¿Qué pecados me habrán puesto  
á ser alcalde?

*Escribano.*

¡Oh amigo! . . .

las órdenes del Gobierno. . . . (1)

que solo tratan y aspiran  
á hacer felices los pueblos. . . .

las elecciones, los votos

populares, eligieron

á usted por el digno padre

de este Lugar; y por eso. . . .

*Alcalde.*

Escribano, no empecéis

á irritar mi sufrimiento:

vuelvo á decir. . . . La escalera. . . . (2)

(1) Con ironía socarrona. (2) A los alguaciles.

*Un Alguacil.*

Ya está aquí. . . . (1)

*Alcalde.*

Pónla mostrenco  
 en esa fachada: vean  
 los hombres, y el mundo entero,  
 á que extremo se ha llegado;  
 ¿veis esta tabla, en que medio. . . . (2)  
 en grifo, se mira escrito  
 un abultado letrado?...  
 pues es la mayor alhaja  
 que debe guardarse. . . miento;  
 que debe casi adorarse  
 por muchísimos respetos.  
 Escribano, bien sabeis  
 los anatemas y fieros  
 castigos que se fulminan  
 contra quien, osado y ciego,  
 no solamente la toque,  
 sino contra el desatento  
 que no la aprecie, y con sangre  
 la defienda.

(1) Saca la escalera y la pone en la fachada.

(2) Enseñando una tabla en bruto y en ella escrito con letras mal formadas, Plaza de la CONSTITUCION.

*Escribano.*

Por lo menos,  
así se manda, y es fuerza  
dar á tan sábios decretos. . . . (1)

*Alcalde,*

A usted diera en la cabeza  
yo con la tabla.

*Escribano,*

¡Torreznos!  
¿y por qué?

*Alcalde.*

Porque no hablais  
con la pureza que quiero  
y debeis conmigo.

*Escribano.*

¿Yo?

*Alcalde.*

¿Pensais que yo no os compre hendo  
cuando hablais sobre estas cosas?  
¡oh amiguito! bien observo  
que sois un socarronazo,  
irónico y charanguero:  
como no estais responsable  
á nada de estos enredos,

(1) Con mas ironia.

os burlais de mis cuidados;  
 pero yo os juro y ofrezco,  
 que luego que deje el cargo,  
 hombre á hombre nos veremos.

*Escribano.*

Señor Alcalde... Yo...

*Alcalde.*

Nada

me digais porque ya tengo  
 pruebas de vuestra honradez;  
 y aunque apariencias os veo  
 de... no... no... conozco amigo  
 en usted....

*Escribano.*

Los sentimientos  
 de mi corazon, parece  
 que conviene con los vuestros,  
 y los de todo el que aprecia  
 la virtud.

*Alcalde.*

Ahora dejemos  
 ese punto y concluyamos  
 la operacion: yo, yo mesmo  
 debo hacerla: Secretario,  
 tomad, tomad el escelso.... (1)

(1) Le entrega la tabla al Escribano y sube  
 la escalera.

(12)

tesoro, en el que se cifra  
la felicidad del pueblo  
Español, mientras yo subo  
á colocarlo en el puesto  
que está mandado. . . .

*Escribano.*

Señor,  
Alcalde, á fé que es molesto  
el tener que conducirla  
todas las noches al seno  
de vuestra casa y traerla  
de dia aquí.

*Alcalde.*

Pues si eso  
no fuera, diariamente  
sería preciso nuevo  
cartelon: no sé qué diablos  
tiene esta cosa, que lejos  
de graduar tan gran tesoro,  
si se descuida un momento  
mi atribucion Nacional,  
se lo llevaron, ó al menos  
aparece embarduiado  
con basura, y. . . .

*Escribano.*

Esos perversos. . . . (1)  
servilones, que facciosos  
llaman; los que. . . .

(1) Con segundo sentido.

*Alcalde.*

Zepos quedos :

Escribano, venga, venga,  
la tabletica colguemos,  
y estos sacrificios vayan  
de mis culpas en descuento. . . . (1)

Alguaciles, ojo alerta,  
pues responsales os dejo  
de aquel grandioso y sublime  
padron, en que el fundamento  
del nacional edificio  
consiste.

*Por la derecha salen Vigotes y tres Milicianos Locales, con uniformes, sables y fornituras: vienen cantando desatinadamente y con acciones insultantes.*

*Milicianos cantando.*

Al que le pique,  
que roa el hueso,  
y un cordelito  
para el pescuezo.  
Trápala, trápala &c.

*Alcalde.*

Escribano, ¿qué algazara  
tan destemplada? . . . ¿qué es eso?

(1) Sube, cuelga la tabla, baja, y mira á los  
Alguaciles.

Alguaciles, esas voces,  
esos bárbaros acentos  
¿quién los causa?

*Alguacil.*

Ya se acerca  
ácia aquí la bulla.

*Alcalde.*

Luego,  
Escribano, averigüad  
cuanto podais al intento.

*Milicianos.*

Trápala, trápala, trápala.

*Escribano.*

¿Qué alboroto en el lugar!  
¿qué viene á ser caballeros  
este desórden?

*Vigotes.*

Y usted... (1)  
¿á qué le importa saberlo?

*Escribano.*

Me importa, sí, mucho, mucho  
la tranquilidad del Pueblo.

(1) Con altanería.

*Vigotes.*

Pues á mí me importa hacer lo que me dé gana.... (1)

*Alcalde.*

Eso será conforme.

*Vigotes.*

Muchachos, siga la broma con estos indecentes; repitamos trápala, trápala, trápala.... (2)

*Alcalde.*

Oiga señor trapalero, y respete á la justicia de esta vara.

*Vigotes.*

Ja, ja, ja ¿pues segun ello.... (3) debe usted ser el Alcalde?

*Alcalde.*

Si Señor....

- (1) Con resolucion superchera.
- (2) Cantando mas recio.
- (3) Con risa y desprecio.



*Vigotes.*

¿ Y qué tenemos ?  
nosotros no hacemos caso  
de Alcaldes, ni de estafermos ;  
somos Milicianos ; somos  
Locales.

*Alcalde.*

Ya, ya entiendo :  
sois locos y dislocados.

*Vigotes.*

Por vida del juramento . . . . ( 1 )  
que he prestado á las vanderas  
Nacionales, que este viejo  
Alcaldillo . . .

*Alcalde.*

Poco á poco,  
y no sea desatento.

*Vigotes.*

¿ Cómo ? á mí ? . . . sacad los sables. ( 2 )  
Milicianos compañeros.

*Alcalde.*

Vecinos y moradores  
de este Lugar, venid presto . . . . ( 3 )

- ( 1 ) Con ridícula de stemplanza. ( 1 )
- ( 2 ) A los compañeros con ira. ( 2 )
- ( 3 ) Llamando á gritos. ( 3 )

Salen muchos hombres y mugeres.

Todos.

Señor Alcalde ¿qué causa?...?

Vigotes.

A la verdad, que ya tiemblo... (1)  
si descargan los garrotes  
estos brutales paletos  
sobre nosotros, salimos  
derrengados.... compañeros  
chito y cumplamos la orden  
que se nos dió.... Quietos, quietos (2)  
amigos; los Milicianos  
solamente paz queremos.

Escribano.

Mas con la paz pretendéis  
obrar á diestro y siniestro  
contra todo el que no es  
cómplice de....

Alcalde.

Quede esto  
en tal estado y veamos

(1) Aparte, aparentando mucho miedo.  
(2) Con ayre pacífico.

á que han venido á este Pueblo  
ustedes.

*Vigotes.*

Nuestra venida  
es á conducir un pliego  
para el Alcalde, y si usted  
lo es, tómelo.

*Alcalde.*

En efecto,  
yo como Alcalde lo admito,  
y su contenido viendo  
se dará á usted la respuesta.

*Vigotes.*

Mientras tanto, descansemos  
en el Lugar.

*Alcalde.*

Mas encargo  
á ustedes, procedan cuerdos  
con los vecinos honrados.

*Vigotes.*

Muy bien. . . muchachos, pasemos (1)  
de la taberna; y no obstante  
del encargo que nos ha hecho  
este borricón Alcalde,  
nuestra intencion esforcemos  
con el trápala.

(1) A los demas Milicianos aparte.

Otra.

Si vaya  
de provocacion y aquello;  
viva pues la libertad;  
viva el Nacional Congreso. . . . (1)

Alcalde.

Alguaciles, no perdais  
de vista á esos majaderos,  
y exortad á los vecinos  
á que hagan el desprecio  
que merecen esas voces,  
pues de alarmar es su intento:  
veamos pues Escribano. . . . (2)  
el contenido del pliego;  
abridle y leed.

Escribano.

El sobre  
una S. tiene, y luego  
una N.

Alcalde.

Ya. . . mejor  
sería una R. y luego  
una S., pero truecan  
con malignidad los frenos  
proseguid.

(1) Se entran con vocerío y canto.

(2) Le da el pliego al Escribano.

*Escribano.*

»Para el Alcalde... (1)  
»Constitucional . . . . .

*Alcalde.*

Por mis negros  
pecados.

*Escribano.*

»Que es de la villa  
»de Mejorada. . . . .

*Alcalde.*

Los cielos  
me separen de tal cargo. . . . . (2)

*Escribano.*

En lo interior dice. . . . .

*Alcalde.*

Leedlo.

*Escribano.*

»Policía general.  
»Madrid &c. teniendo el Gobierno

(1) Leyendo el sobre escrito.  
(2) El Escribano abre el pliego y empieza á leer.

«noticias circunstanciadas  
 «de que en ese mismo Pueblo,  
 «sin saber de que manera,  
 «han cometido el esceso  
 «mas execrable, quitando  
 «la lápida y. . .

*Alcalde.*

Es incierto,  
 que es una tabla, y aun está  
 podrida y sin pulimento;  
 adelante.

*Escribano.*

«Y aún se añade,  
 «que con vil atrevimiento  
 «la han llenado de inmundicia,  
 «su dignidad ofendiendo. . .

*Alcalde.*

Por ser verdad, he tenido  
 que, así que vá anocheciendo,  
 descolgarla y á mi casa  
 llevarmela, haciendo con ello  
 un sacrificio á mí mismo. . .

*Escribano.*

«Cuya ofensa trascendiendo  
 «al deshonor del sistema,  
 «y al perjuicio mas completo  
 «de nuestra augusta y sagrada  
 «Constitucion. . .

Alcalde.

¡Me estremezco! . . . (1)  
 Escribano del demonio  
 ¿qué es lo que decís? . . . ¡blasfemo!  
 ¿la sagrada? ¿la sagrada? . . .  
 un grandísimo embustero,  
 sois Escribano. Por vida  
 de esta vara, que un ejemplo  
 de justicia he de dejar  
 á los siglos venideros,  
 castigando un desatino  
 tan atroz! ¡Ah! ¿quién ha puesto  
 igual borron á las santas  
 inscripciones del Eterno  
 Hacedor? . . . mal Escribano,  
 ¿añadís ese dicitario?

Escribano.

Señor alcalde, me haceis  
 capaz de tal sacrilegio?  
 miradlo escrito con letras  
 muy gordas. . . . (2)

Alcalde.

Sí, sí, ya veo

(1) Al oír el Alcalde sagrada, hace un gran  
 extremo de sorpresa.

(2) Mostrándole el pliego.

que quien lo dictó y escribe  
es muy gordo de talento,  
y mas gordo delirante. . . .

¿Sagrado á un vano concreto  
de. . . . enmudezcan mis lábios;

mas sin faltar al respeto  
á que estoy comprometido,  
digo, diré, y aun confieso,  
que soy cristiano, que sigo  
los religiosos senderos  
de una santa ley que amaron  
mis católicos abuelos.

¿Sagradas? tan solamente  
merecen ese concepto  
los escritos apoyados  
por la iglesia, y que el maestro  
Divino dejó encargados  
en sus santos Evangelios.

¡oh fatales circunstancias!. . . .  
¡oh costumbres! ¡oh qué tiempos!

Escribano, basta, basta  
guardad, guardad ese pliego,  
que oír no quiero blasfemias  
ni tamaños desaciertos:  
lo dicho dicho Alguaciles. . . .  
Escribano, vamos.

*Escribano.*

Creo  
que el alcalde se indisponga,  
por sus buenos sentimientos;

procuraré en lo posible  
calmarle. . . .

*Alcalde.*

¡ De ira rebiento!  
¿ Sagrada? . . . .

*Escribano.*

Señor Alcalde  
no hagais caso. . . . ; conteneos. . . .

*Alcalde.*

Secretario ; no hacer caso  
un cristiano? . . . soy ingénuo;  
aunque palurdo conozco  
los deberes de un sincero  
racional; y en tales casos  
á mi corazon no puedo  
acallar. . . viles, inicuos  
infames. . . bárbaros. . . necios.

*Escribano.*

Vamos que puede hacer falta  
vuestra presencia en. . . .

*Alcalde.*

Convengo;  
vamos, y quiera Dios darnos  
á tanto mal, el remedio.

Se marchan el Alcalde, Escribano, y Alguacil por la izquierda, y por la derecha salen el tío Anastasio, Guillermo, la tía Camila y Margarita.

Anastasio.

Hijos, pues estais conformes para uniros, desde luego celebrense vuestras bodas.

Camila.

Tío Anastasio, lo mas cierto es que mañana se casen; del señor cura tenemos ya la licencia y quedaron examinados.

Margarita.

Guillermo, ¿quieres tú?

Guillermo.

Sí, Margarita; gózense pues los deseos de nuestro amor puro y justo.

Margarita.

Dí querido ¿qué fue aquello que preguntó el Señor cura, aun antes de los preceptos de la doctrina cristiana?

*Guillermo.*

Qué se yo. . . . unos gurumentos  
que no entendí. . . . eran. . . . eran. . . .  
vaya no puedo traerlos  
al magin eran. . . . ya caigo;  
eran sobre esos enredos  
que llaman *Costutucion*;  
y aseguró que saberlas  
debíamos de memoria.

*Margarita.*

¡Ay qué risa! ¿son misterios  
de la ley de Dios?. . . . ¿y tú  
qué respondiste?

*Guillermo.*

Confieso  
que diria mil tontadas;  
dije; Señor cura, hablemos  
en razon ¿á mí qué importa  
saber esos embelecos?  
¿no es mejor (y usted debia)  
esplicar el Sacramento  
del matrimonio, que no  
igual sarta de. . . .

*Camila.*

Camueso;  
calla, no hables disparates;

pues si dicen que en el Cielo  
aun ay la *Constitucion*...

*Anastasio.*

Camila, pégue remiendos  
á las camisas y deje  
cosas que ignora.

*Camila.*

Yo apuesto  
á que sé más que usted; ¿digo  
pues no sé que todos semos  
libres, y que usted y el Papa  
son iguales? ¿no sabemos  
que todos pueden quitar  
y poner en todo aquello  
que no podian, por solo  
el religioso respeto?  
¿no se enseña, y aun se manda....

*Anastasio.*

Calle por Dios, pues me temo  
que usted pase de locuras  
á blasfemias.

*Camila.*

Yo sospecho,  
que usted se burla  
¿pues como?...  
¿no es público este manejo  
en los que mandan tener  
y observar tales modelos?



*Anastasio.*

Por eso la dije á usted  
que callase, y aun la ruego,  
que solo se hable de boda,  
y lo demas dé al silencio.

*Camila.*

¡Jesus! ¡jesus! tío Anastasio,  
sino supiera lo bueno  
que es usted... vaya, diria  
que habia perdido el seso:  
¡no es cosa! ¡digo la Niña!...

*Salen Vigotes y Milicianos con algazara, y des-  
vuelatamente se acercan á Margarita.*

*Vigotes.*

Camaradas, pues tenemos  
visitadas las tabernas  
y alborotado este Pueblo,  
solo resta divertirnos  
con esta moza... (1)

*Guillermo.*

Veremos  
como ustedes se divierten... (2)

- (1) Queriéndola manosear.  
(2) Apartándolo y sério.

vayan pues á los infiernos  
á divertirse.

*Vigotes.*

Muy poco  
hombre es usted al empeño  
de defender á esa chica,  
con quien nosotros queremos  
bromear.

*Guillermo.*

Seré bastante  
para impedir á un grosero  
acciones desvergonzadas. . . .  
retírese en el momento  
y siga por su camino,  
y sino yo haré. . . .

*Anastasio.*

Guillermo,  
detente: señor soldado  
(perdóneme usted si yerro)  
ese chico es el marido  
de la muchacha, y es puesto  
en razon que la defienda  
de libianos chicoleos:  
déjenos en hora buena,  
ó nosotros nos iremos,  
por evitar un motivo  
de desórden.

*Camila.*

¡Pues es bueno!  
si ustedes, como parecen,  
son Milicianos del nueve

cuño, sepan que nosotros  
 semos unos lugareños  
 honrados, que no permiten  
 desvergonzados proyectos.

*Vigotes.*

Ustedes son y habrán sido  
 unos serviles ingertos  
 en mentecatos; y así  
 por el mismísimo hecho,  
 nos hemos de divertir  
 con la novia.

*Guillermo.*

No hay remedio. . . .  
 no se puede sufrir mas. . . .  
 apártese, ó siete dedos  
 de la cabeza le rompo. . . .

*Vigotes.*

¿Cómo? . . . ¿á mí? . . . sabes y á ello;  
 camaradas, á investirle. . . .

*Guillermo.*

Moriré, pero primero  
 he de matar tres ó cuatro  
 de estos viles . . . .

*Anastasio.*

Caballeros;

detenerse; no hay motivo  
para este encarnizamiento,

*Vigotes.*

Quítenseme de delante  
servilon, pancista, viejo.

*Anastasio.*

Ustedes son los pancistas  
atrevidos. . . . no mintieron  
los que á ustedes los gradúan  
por los alvoroa pueblos.

*Vigotes.*

Morirá tambien. . . .

*Margarita.*

¡Dios mio! padre, querido Guillermo

*Camila.*

Que matan esos bribones  
Melicianos y. . .

*Margarita.*

¿No hay cielos  
quien socorra á la inocencia. . . (2)  
¡justicia!. . . vecinos, luego  
venid, pues estos infames.

Salen el Alcalde, Escribano, Alguaciles, mozos, y mugeres del Pueblo con escopetas y palos, y viendo á Guillermo y á Anastasio en el suelo, claman.

Todos.

Señor Alcalde ¿podremos sufrir de estos trapalistas semejantes tratamientos?

Alcalde.

Conténganse á la justicia. . . tengáanse al Rey. . . . .

Vigotes.

Por lo mismo han de ser mas castigados estos serviles. . . ¿Qué es eso de justicia y Rey? nosotros (1) á nadie reconocemos; somos Milicianos libres. . . amárrense los dos reos. . . (2) y partamos á Madrid, á donde triunfando entremos; nuestro valor confirmando; Allí los delataremos por facciosos servilones.

(1) Con desprecio. (2) A los otros Milicianos.

*Alcalde.*

¿Con qué autoridad diciendo  
estais esas insolencias?

¿los facciosos, cuáles fueron?....

vecinos ya está probado

que esos hombres, con horrendos

crimenes, tratan perder

á todo el que, como ellos

no es. Ya estamos amigos

en caso de defendernos;

hasta perder nuestras vidas;

por la Religion y nuestros

deberes.

*Vigotes.*

Mueran, amigos.. .

*Alcalde.**Alcalde.*

A ellos hijos, á ellos.. .

*Camila.*

¡Qué confusion !

*Margarita.*

¡Qué desdicha !

*Margarita.*

Anastasio.

¡Qué picardía!

... Guillermo.

Si puedo  
os he de arrancar los viles  
corazones de unos pechos  
infames. . . .

Camila.

¿Otro pesar? . . . (1)

Margarita.

¡ Oh Dios! . . . Esto . . . (2)  
¿ qué será? . . .

Alcalde.

Fieles vecinos,  
garrotazo y tente perro. . .  
mas ¿ qué gente es esta? .

(1) Mirando á quien entra.

(2) Id. Sorprendida.

Salen por la derecha un oficial, á quien acompañan varios partidarios, vestidos como tales; y por la izquierda otros de los mismos, cercando la escena; todos armados y prevenidos; y el oficial con un trabuco montado dice.

Oficial.

El que hiciese un movimiento, (1)  
cuéntese ya por difunto.

Amigos y compañeros, . . . (2)

los unos ir desarmando  
á esos invictos guerreros. . . . (3)

de plazuelas y de calles;  
y los otros, manteniendo  
queden sus puntos; de forma . . .  
que no puedan sorprendernos.

Alcalde.

Señor; ¿quereis por merced  
decirme ? . . .

Oficial.

Lo diré luego;  
y antes usted me dirá  
quien es, y quienes son estos,  
que con las armas trataban  
mal á ese mozo, y al viejo  
venerable que allí miro.

(1) Apuntando.

(2) A los partidarios. (3) Con befa.

*Camila.*  
—Ved Señor, que padecemos. . . .

*Anastasio.*

Hemos sido provocados. . . .

(1) *Guillermo.*

Esos Señores quisieron  
burlarse. . . .

*Margarita.*

Sabed que. . . .

*Aicalde.*

Todos  
callad, que yo por estenso  
diré lo ocurrido. Amigo,  
aunque no os conozco, debo  
informaros largamente  
de los acontecimientos  
de este dia. Soy Alcalde  
de este reducido Pueblo. . . .

*Oficial.*

¿Constitucional? . . . .

(1) A puntando.  
(2) A los partidarios. (3) Con beta.

Alcalde.

Mis culpas  
 y pecados me trajeron  
 á igual estado. Esos hombres, . . . (1)  
 no hace mucho que con fueros  
 y bajas supercherías,  
 se presentaron haciendo  
 mofa de todos: con voces  
 destempladas y con recios  
 gritos, cantaban mil cosas  
 indignas de los honestos  
 oídos: á estos paysanos. . . . (2)  
 y mugeres, repitieron  
 muchos insultos, llegando  
 al desvergonzado extremo  
 de ofender á esa muchacha, . . . . (3)  
 que está dada en casamiento  
 á aquel jóven; quien no pudo. . . . (4)  
 tolerar tan viles hechos,  
 tratando de defenderse  
 y defender al objeto  
 de su justo amor; las necias  
 amenazas de esos buenos  
 Señores, acompañadas  
 de blasfemias y dicterios,

(1) Señalando á los Milicianos.

(2) Id. á los vecinos.

(5) Señalando á Margarita.

(4) Id. á Guillermo.

dieron márgen á alarmarse la vecindad; mas no es eso lo peor, sino que ajando la autoridad y respeto de mi carácter con que pretendia convencerlos á la razon, me arrollaron, y á esos infelices dieron de golpes injustamente, inculpables é indefensos: por último, ya trataban de llevarlos como reos en triunfo de sus maldades á Madrid, y suponiendo delaciones calumniosas, sacar de ellas su provecho, como estan acostumbrados: esta es la verdad.

*Oficial.*

¡ Me lleno,  
de furor!... Señor Alcalde,  
no temais y estadme atento.  
Esa targeta indecente,  
que es sombra pérdida y velo  
de todos los perjuicios  
trazados en el Averno,  
caiga á tierra y en cenizas  
se deshaga; lo primero  
ha de ser que se ejecute.

(1) A los partidarios que pasan á obedecer.

*Alcalde.*

Señor. . . . por Dios, que me pierdo. . . .  
 yo queria que estuvieseis  
 á yá en el hondo y secreto  
 de mi corazon, y acaso  
 os lastimára el esceso  
 de mi dolor: solo os digo  
 que soy Español; mas debo  
 suplicaros que esa tabla  
 dejéis en su sitio; lejos  
 de querer yo conservarla,  
 con toda verdad detesto  
 y detestan todos cuantos  
 se miran en este Pueblo;  
 mas sabed que responsable  
 con todo rigor me han hecho  
 de su permanencia.

*Oficial.*

Nada  
 os intimide: el objeto  
 que traigo y mis camaradas,  
 es el desterrar el ciego  
 fanatismo de esa nube,  
 que cubre males inmensos:  
 á usted nadie culpará,  
 pues mi fuerza, á vista de estos  
 exaltados mentecatos,  
 acredita no ser vuestro  
 el impulso.

## Partidario.

Ya quitada. . . . (1)  
y rota. . . .

Oficial.

Bien. . . . caballeros. . . . (2)

Milicianos de Alcorcon,  
ustedes que bachilleros,  
ignorantes, cobardones,  
enredadores, perversos,  
decantan sus valentias,  
nunca tendreis mejor tiempo  
que ahora para libraros  
de mi justicia. . . . ; qué es eso?  
; tiemblan esos fanfarrones?  
ea pues, por ser ineptos,  
quitarles con ignominia  
esas armas, que con tedio  
del racional atributo

se ven manchadas con negros. . . . (3)  
borrones. . . . los uniformes,  
con valdon y vituperio,  
tambien se les quiten; vean,  
que por ser unos muñecos,

(1) En la mano rompiéndola.

(2) Con desprecio.

(3) A los Partidarios que les quitan las armas y las casacas.

arrendajos de viciosos,  
y de opiniones, que ni ellos  
ni quien las forman entiende,  
se ganan el vil concepto  
de míseros trapalistas,  
indignos de esos aprestos.

... *Vigotes.*

De manera, que la fuerza  
os da margen. . . .

*Oficial.*

¿A qué? . . . A hacer os  
las honras que mereceis:  
¿por ventura, sereis buenos  
para algo? ¿con la espada  
pretendereis, cuerpo, á cuerpo,  
tomar la satisfaccion? . . .  
¡miserables! luego, luego  
salid á batiros, solo  
conmigo; yo os lo concedo:  
recobrad vuestras espadas;  
venid á mí. . . .

*Vigotes.*

No tenemos  
arbitrio para ese caso.

*Oficial.*

Lo que teneis mucho es miedo, (1)



mucha lengua, muchos vicios  
y poquísimo talento:  
así pues, todas las leyes  
de la Milicia, pidiendo  
están vuestras muertes; ola. . . . (1)  
amigos y compañeros,  
preparad las armas; tengan  
fin las maldades con ellos. . . .

*Anastasio.*

Señor oficial, por Dios;  
mirad que. . . .

*Camila.*

Por san Alberto,  
dejad. . . .

*Margarita.*

Señor; compasivo  
perdonarlos.

*Guillermo.*

Yo que tengo  
mas razon para pedir  
su castigo, humilde os ruego. . . .

*Oficial.*

Nada puede libertarlos  
de que paguen sus escesos.

(1) A los Partidarios que se previenen. I

*Alcalde.*

¿Cómo que nada? ¿vos sois!.. (1)  
 militar y caballero?

*Oficial.*

Lo soy; pero esa pregunta  
 ¿á qué viene?... yo no cedo!..

*Alcalde.*

Cedereis por él!..

*Oficial.*

¿Por quién?

*Alcalde.*

Por el REY!.. (2)

¡Oh Dios! perplejo  
 me he quedado. . . ¡oh cuánto influye  
 tu nombre **FERNANDO ESCELSO**,  
 en un corazon valiente  
 que te sirve cual guerrero  
 defensor de tus vanderas  
 y de tus merecimientos!  
 mi Príncipe amable ¡oh cuánto  
 padecís, por solo efecto  
 de tus bondades! no en vano

(1) Con entereza. (2) Con Magestad.

señor Alcalde habeis puesto  
 de intercesor al que solo  
 pudiera ablandar mi pecho:  
 sirvaos pues miserables  
 de escudo, solo el recuerdo  
 de un Monarca, á quien tratais  
 con el mayor vilipendio:  
 las vidas teneis, que yo  
 os doy por su nombre; creo  
 muy bien que aún no conozcais  
 la virtud de igual ejemplo;  
 mas en la posteridad  
 constará mi ardiente celo,  
 por su honor y vuestras negras  
 perfidias: corred al centro  
 de la corte y publicad,  
 que un oficial, á su tiempo  
 retirado del servicio,  
 vuelve á empuñar el acero  
 para defender al justo  
 y castigar al perverso:  
 idos, y en vuestro relato  
 una vez ser circunspectos,  
 para que estos infelices  
 no padezcan, en extremos  
 que no han sido parte: amigos. . . . . (1)  
 dejad pues, libres á esos  
 señoritos; cuyos triunfos,

(1) A los Partidarios que sueltan á los Melicianos.

(tod os iguales á estos)  
 son los de *VASCO FOLGUEIRAS*:  
 señor Alcalde, esto es hecho;  
 perdonad; ya habeis oido  
 mi esposicion y concepto  
 á que aspiran mis ideas:  
 muchachos gozad en vuestro  
 matrimonio mil venturas;  
 sed felices y perfectos  
 patriotas; y á vuestros hijos  
 educarlos con ejemplos  
 de católicos y amantes  
 de Dios y del Rey.... Marchemos... (1)

*Alcalde.*

Escribano, un testimonio  
 me habeis de dar de estos hechos.

*Escribano.*

Quedo enterado; y lo haré  
 fiel, legal, y verdadero.... (2)

(1) A los Partidarios y se marchan.

(2) Se corre la cortina y dá fin al drama.

( todos iguales á estos )  
son los de NUESTRO REINO;

señor Alcalde, esto es hecho;

perdonad; ya habéis oído

mi esposicion y concepto

á que aspiran mis ideas:

muchachos gozad en vuestro

matrimonio mil venturas;

sed felices y perfectos

patriotas; y á vuestros hijos

educarlos con ejemplos

de católicos y amantes

de Dios y del Rey. . . . .

Marchemos. . . . . (1)

Alcalde

casidad y otros al se

Escribano, un testimonio

me habéis de dar de estos hechos.

Escribano

para la Real Audiencia

y lo pare

Quedo enterado; y lo pare

fiel, legal, y verdadero. . . . . (2)

para

se

se

se

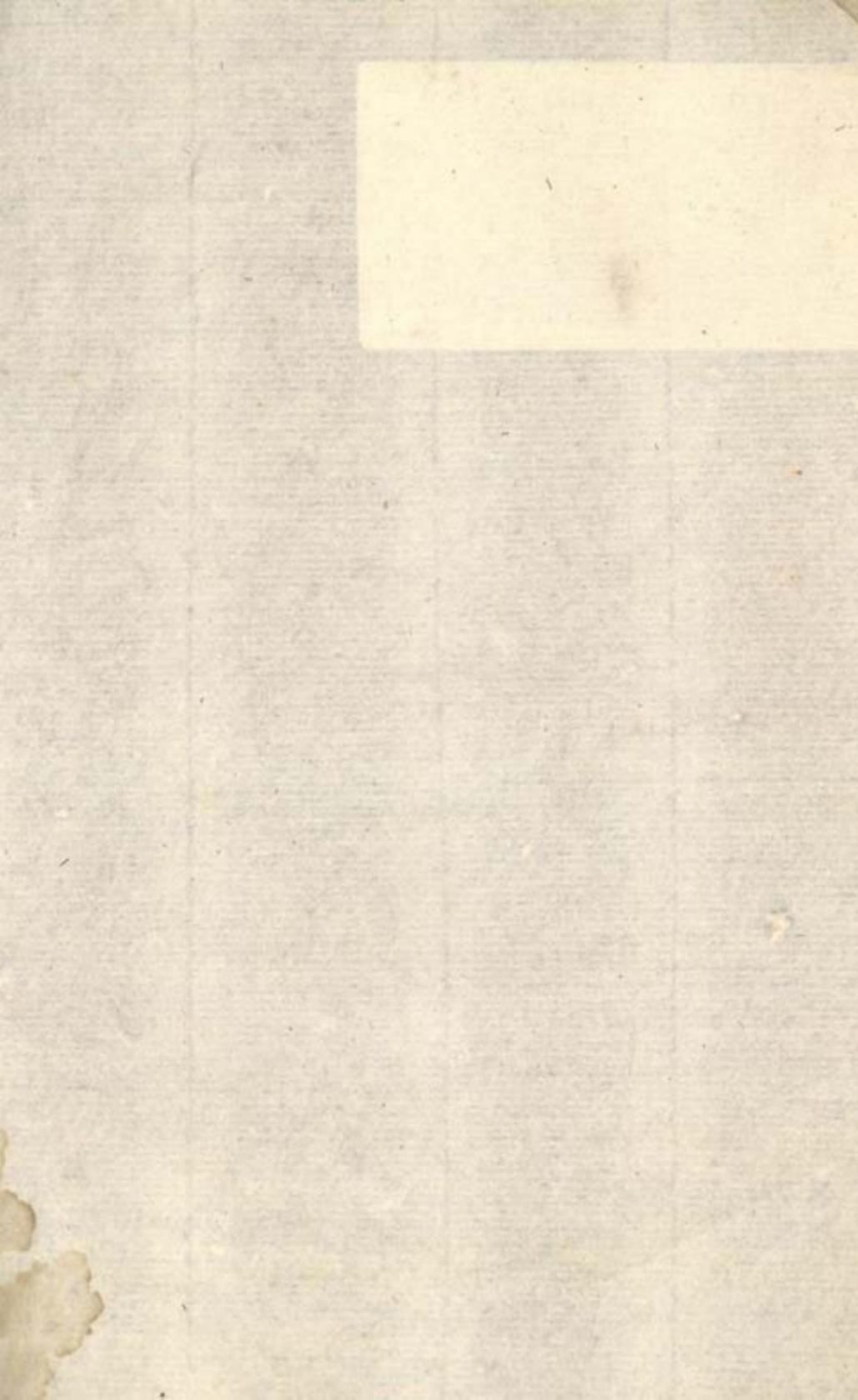
se

se

se

se

(1) A los Partidanos y se marchan.  
(2) Se corre la cortina y da fin al drama.





Biblioteca Regional  
de Madrid Joaquín Leguina



\*1375797\*

